

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VIII.—NUMERO 386

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 31.

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 10 de Agosto de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes.	0'50 ptas.
Fuera, al trimestre.	2'00 »
Número suelto	0'10 »
Número atrasado	0'20 »

EL VIAJE DEL REY

El Rey de España viene recorriendo estos días todo el litoral norte y noroeste de la península, siendo objeto donde quiera que llega de aclamaciones, halagos y demostraciones de cariño que deben satisfacer al joven Monarca.

Ahora bien: las excursiones de los reyes á los pueblos obedecen casi siempre á dos motivos: es el uno el conocer ellos á los pueblos, estudiar sus habitantes y ver de cerca sus necesidades para remediarlas; es el otro el que los pueblos los conozcan á ellos, simpaticen unos con otros y se establezcan esas corrientes de afecto que deben unir á los soberanos con los ciudadanos que les cupo en suerte regir.

En tal caso están justificados los viajes regios y los gastos que éstos ocasionan á las provincias, porque de la real visita siempre algo queda, y algo también puede esperarse de quién ha sido acogido con todas las cortesías del deber y con todos los entusiasmos del querer.

Pero el viaje actualmente emprendido por D. Alfonso XIII, precisamente en el mes canicular del año y el menos á propósito para efectuarlo, préstase á interpretaciones respecto á las causas que lo han originado y á su oportunidad, supuesto que, según todas las noticias, debía haberse realizado en el otoño próximo y concretándolo, solo por este año, á las provincias del medio día.

Acontece, pues, que al Rey, en vez de tomar los baños de mar que tan medicalmente le están indicados, se los hacen tomar de sudor,

trocando las frescas aguas de la playa de San Sebastián por los rayos del sol estival, aunque en la comarca que recorre no son tan caliginosos y calcinantes como en el centro y sur; y en lugar de reposar tranquilo entre las frondosidades de los jardines en el palacio de Miramar, se le induce llevar una vida agitada haciéndole asistir á banquetes y recepciones, á escuchar las armonías de las bandas de música, la estridencia de la gritería popular y los ensordecedores estampidos del cañón y de la pirotecnia; de suerte que los primeros días de reinado del novel Monarca transcurren entre agitaciones que marean y aturdimientos que enardecen por el momento, pero que vuelto á la vida normal tienen por necesidad que reportar el consiguiente enarvamamiento, nada conveniente para la actividad que el Rey tendrá que desarrollar cuando al abrirse las Cortes las circunstancias aconsejen un cambio de Gobierno con otros hombres y otras ideas, y la natural lucha política en la cual ineludiblemente tendrá que intervenir el Soberano.

Gentes suspicaces dicen si el inesperado viaje del Rey es motivado á haberse presentado la peste tifoidea en la capital vascongada, apartando al Rey del foco ante el temor del contagio, medida que hallamos prudentísima aunque resta espontaneidad á la intención del viaje, si en algo se atiene á lo que hemos expuesto en el segundo párrafo de este artículo.

De cualquier modo que sea deseamos con toda sinceridad que la excursión de D. Alfonso por los territorios astures y galáicos sirva de enseñanza al joven Rey, que le encariñe con estos pueblos, que

penetre en el carácter bondadoso y pacífico de sus habitantes y que un porvenir risueño se inicie, trocándose en realidad para bien del Rey y del pueblo.

¡POR DECORO!

Los que por cualquier circunstancia se ven en la necesidad de transitar por las calles á altas horas de la noche, suelen, con harta frecuencia, encontrarse con individuos en estado de embriaguez, que miden el suelo con su cuerpo al pretender caminar, ó duermen acurrucados en el hueco de una puerta.

Vicio es el de la embriaguez que lleva á la abyección y denigra al que á él se entrega, y como quiera que vergüenza tan notoria constituye una lacra social, bien sería que por nuestras autoridades se hiciesen cumplir las ordenanzas municipales, no sólo en lo que respecta al cierre de las tabernas á las horas convenidas, sino que llevando más allá la prohibición, se vigile con el mayor cuidado á fin de evitar que en determinados establecimientos se permita quedar gente extraña á la familia dentro de ellos, porque á esta tolerancia ó descuido de los encargados de velar por el orden público, se debe que tan poco edificantes espectáculos se repitan con menoscabo á la cultura y buen nombre de la capital de Galicia.

El borracho es un ser inconsciente, degradado, y como no faltan quienes hagan mofa hasta de aquello que dede inspirar lástima, suele acontecer que los desdichados que se hacen esclavos del vino, sean objeto de rechiflas y acosos

que los exponen á cometer toda clase de escándalos, desde el insulto individual hasta la blasfemia más horrorosa.

Cuiden, pues, las autoridades de interesarse por la moral del pueblo y traten de evitar los espectáculos que denunciarnos, ya que nó por humanidad al menos por decoro.

ALZAMIENTOS DE LA CORUÑA (1)

El sitio de 1823

(Continuación)

XXIII

El 15 de julio se presentaron los franceses á la vista de la Coruña.

Una compañía de Burgos, de avanzada en Monelos, puso en completa dispersión á la vanguardia enemiga que, reforzada, hace á su vez retroceder á los nuestros.

Una pieza de artillería situada en los ranchos de Vera contiene á los franceses; pero una importuna y espesa niebla permite su avance, obligando á retirarse á los defensores. El cerco queda formalizado aquel día, si bien solo por tierra estando franco el puerto.

XXIV

Apretaba el sitiador. Auxilios solo podían llegar á la ciudad por mar y no se esperaban. El bloqueo luego sería completo pues venían á cruzar por aguas de la Coruña buques franceses. Ferrol tomado. Sin otras noticias de Vigo, que las de que los franceses marchaban sobre él. Eso era todo.

Las fuerzas que defendían la Coruña eran escasamente dos mil hombres de todas armas, incluso los milicianos coruñeses y de fuera, el batallón sagrado y la legión extranjera. (2)

Los medios de defensa, escasos, pues como hemos dicho siempre nos han sorprendido los acontecimientos.

(1) Véase la REVISTA GALLEGA del 3 de agosto, núm. 385.

(2) Unos 1.500 hombres de infantería y 600 de artillería distribuidos en la forma siguiente:

Regimiento infantería de España: dos batallones.

Batallón infantería de Granada.

Batallones de milicia activa de Ferrol, Villafranca y Bilbao.

Batallones sagrado (*) y de cazadores liberales.

Voluntarios de Bilbao y unidos de San Sebastián y Vitoria.

Batallón milicia nacional de la Coruña. Compañía provincial de voluntarios unidos de caballería.

Partidas de milicia nacional de Ciudad Rodrigo, Salamanca y Plasencia.

La legión liberal extranjera, que se ausentó luego para Vigo.

(*) Creados á imitación de los del imperio francés en Moscú (1812).

Así y todo no se desalentaban los liberales coruñeses dispuestos á llevar la resistencia á extremos desesperados. (1)

Con el aumento del peligro cobraban nuevas fuerzas los defensores de la libertad.

XXV

Bourke continuó el cerco de la Coruña y situó convenientemente las fuerzas de gran calibre traídas de Ferrol, para intimar la rendición de la ciudad. Caso negativo la bombardearía.

Los pocos absolutistas coruñeses no desperdiciaban ocasión, procurando como otras veces sembrar la cizaña y el desaliento entre los defensores, especialmente en la clase de tropa. Presentáronse algunos signos de descontento y disgusto y para acallarlos, así como para evitar las maquinaciones realistas adoptáronse enérgicas medidas.

Abierto aun el puerto muchos fueron los que abandonaron la plaza, especialmente los tibios y los tachados como desafectos á la causa liberal, entre los que es de justicia señalar algunos de las autoridades civiles, ajenas al pueblo.

El inglés Wilson también se ausentó á Vigo, de donde no llegaban noticias muy satisfactorias, á pesar de haberse concentrado allí las fuerzas liberales al mando de Roselló y Palarea.

La legión liberal extranjera también marchó á Vigo para reforzar aquella guarnición; pero fué tarde y batida por los paisanos realistas de los alrededores de aquella ciudad la dispersaron haciéndoles algunos prisioneros. (2)

XXVI

Llevaba ya días el bloqueo. Los actos heroicos de los coruñeses en la defensa viéronse amortiguados por un sangriento suceso hijo de

(1) En un solo ataque dado á la Coruña fué destruido casi por completo el regimiento francés núm. 7. Había perdido ya dos batallones en los días que duraba el asedio. No esperaba tal resistencia Bourke.

(2) La división francesa de Hubert y Larochejaquelin se unió á Morillo para marchar sobre Vigo. El 24 de julio la vanguardia del último ocupa Ponte Sampayo, de donde es desalojada por los vigueses; pero al anoecer fué forzado el paso viniendo á los liberales la superioridad numérica de los realistas.

El general Roselló, batido en Puente Sampayo abandona la defensa de Vigo y se retira hacia Ponteareas para distraer fuerzas al enemigo. Desertó la mayor parte de la tropa en la retirada. Casi todo el regimiento de Aragón con sus oficiales se pasó á los realistas. El resto de la fuerza que le quedaba á Roselló capituló el 27 de agosto en Gallegos del Campo, (Z mora) con el general francés Margarit.

Morillo y Larochejaquelin dispúense á tomar á Vigo. Comprendiendo sus defensores que va á correr la sangre esterilmente ante la imposibilidad de la resistencia, embarcan Palarea, Orás y otros oficiales el 3 de agosto, entrando seguidamente en la plaza el enemigo.

lo desatado de las pasiones políticas en aquellos tiempos.

Corrió la voz por la ciudad de que los presos realistas encerrados en la cárcel y en el castillo de San Antón tramaban con los absolutistas libres una serie de represalias terrible para el día del triunfo. (1)

Cierta ó no la noticia—los desesperados en todas partes ven peligros—exacerbó los ánimos ya excitados de por sí por los acontecimientos y los coruñeses pidieron se tomara alguna medida contra los realistas detenidos.

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

(Se continuará.)

GALICIA

MEMORIAS RETROSPECTIVAS

POR

JUAN CUVEIRO PIÑOL

(CONTINUACIÓN)

Asombra ver el incremento que ha tomado Pontevedra en poco tiempo.

La cárcel, que estaba á la entrada del puente y que era más bien una pocilga, pequeña y sin ventilación, con las continuas humedades del río, fué la primera obra que se llevó á cabo derribando aquella y construyéndose un gran edificio al principio de la carretera de Marin, con ventilación por los cuatro costados y en él se halla instalado el juzgado de primera instancia.

El ayuntamiento que estaba en una plazuela triangular, raquítico é impropio de una capital de provincia, es hoy un lujoso municipio construido á espaldas del anterior, en cuya fachada se leía:

«Fundote Tenere valiente
de aqueste río en la orilla
para que en España fueses
de villas la maravilla.

Del Cebedeo la espada
corone tu gentileza
un castillo, puente y mar
el timbre de tu nobleza.»

La diputación provincial y oficinas del gobierno civil, que antes se hallaban en pésimas disposiciones en el exconvento de San Francisco, están hoy instaladas en la que fué huerta del exconvento de Santo Domingo dando frente á toda la Alameda donde pasea el público, y han desaparecido de sus inmediaciones, la antigua torre y ruinas del palacio de los Churruchaos, reemplazados por elegantes hoteles.

Las calles de la población también han sufrido modificaciones, con buenos y costosos edificios,

(1) Entre aquellas la de que tenían determinado asesinar á todos los constitucionales el día en que, por la entrada del ejército sitiador, se viesen en libertad.

uno de ellos el Parador con mesa de billar en la Plaza de la Constitución, debido á D. José López, padre de la que fué después señora de Riestra, calles nuevas y muchas casas á los señores de este apellido, que puedo afirmar han dado verdadera vida á Pontevedra; y hasta el cementerio que estaba casi pegado á la población, se halla hoy en lugar conveniente y lejos de esta.

¡Qué Liceo! ¡qué teatro! ambos de nueva planta; el primero ideado por D. Francisco Barceló, que se trajo de la Habana un fuerte capital y que se esmeró siempre en proteger á Pontevedra; es justo que también haga mención de tan simpático caballero.

En la tertulia de Méndez-Núñez era donde se formaban las comparsas para los bailes de Carnaval. Un año se discurió una de gallegos y á mi me tocó de pareja, á Solita, la hermana mayor del general, y esta para corroborar la suerte, me entregó un escapulario, lo mismo que hicieron las demás con sus respectivos galanes. Hemos tratado de proporcionarnos los mejores trajes que había en los pueblos cercanos y aun en la misma capital; tuvimos nuestros correspondientes ensayos y en el teatro bailamos una *muñeira* que fué muy aplaudida por su originalidad, y toda la noche además alternábamos en los otros bailes como sino fuéramos tales gallegos disfrazados.

Al día siguiente, en agradecimiento al obsequio recibido (el escapulario) acordamos dar las gracias á nuestras respectivas parejas; he aquí como yo se las dí á la mía:

SONETO CON ESTRAMBOTE

La suerte en dicha mia caprichosa
Díeme pareja de un mirar divino,
Y aunque de tanto don yo no era dino;
Altivo la acepté siendo una diosa.

Yo bendije la suerte venturosa
Que en el baile me uniera á su destino,
Y al contemplar su rostro peregrino
Vi feliz que eras tú, Solita hermosa.

¡Oh! cuanto gozo y júbilo mi alma
Rebosó, cara mia, en ese instantel
Perdiera entonces mi dichosa calma
Y necio me creí hasta tu amante.
Mas siento fué ilusión destino acervol
No así la prenda que feliz conservo.

Y agradecido por ella
te doy infinitas gracias;
admitelas Sola hermosa
que te las doy con el alma.

Y á que tengas un recuerdo
de dulce noche de má caras
en cambio de tu presente
recibe este, si te agrada;
recíbelo y no un desaire
des al que te lo regala,
que aunque en su valor es pobre,
rico será si le guardas.

Y la prenda que le entregué fué un tarjetero bordado de seda que creo ha conservado hasta su muerte.

En fin, que se pasaba lo mejor

posible en Pontevedra, rindiendo siempre tributo á los adelantos de cada época.

Sin duda estrañarán mis lectores no me haya vuelto á acordar ni hacer mención de mi amada. ¡Infeliz! Tuve noticia de que las negras viruelas la habían puesto desfigurada en tales términos que causaba horror contemplarla; y al fin se murió.

A todo esto fueron llegando los acontecimientos de 1840. Me reflejo al pronunciamiento en Madrid, del 1.º de septiembre de aquel año, y relataré punto por punto lo que acaeció en Pontevedra, que no fué poco.

Como en todas las provincias, dominaban las autoridades pertenecientes al entonces llamado partido moderado, estas se oponían tenazmente á que se llevase á cabo aquel grande cambio, y en Pontevedra con tanto rigor que hasta el 13 de octubre no pudo llevarse á efecto, pues tenían encerradas las cajas de guerra de la milicia nacional en una habitación del ayuntamiento para que no pudiese tocarse generala ó al menos llamado para reunir los milicianos, y fué necesario buscar un tamboril de un gaitero para efectuar el acto con solo un número exiguo de aquellos, que clandestinamente pudieron reunirse, y á cuya cabeza se ha puesto el que era entonces segundo jefe del partido progresista, D. José María Santos, que posteriormente siempre lo fué el primero.

En segundo se nombró la junta de gobierno, y era de ver como corrían á ocultarse, el alcalde y más autoridades que tanto empeño habían mostrado en contra del pronunciamiento.

Y ahora entra lo crítico y lo peliagudo de la situación creada en Pontevedra.

(Continuará).

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

OBRAS publicadas en julio de 1902

BERNÁRDEZ (Ramón). Abad de la Coruña.

Historia primitiva: La Creación.—Coruña, 1902.—Precio: 1 peseta. BARCIA TRELLEZ (Juan).

L'Actinobacillose—Resumé d'une conférence donnée á l'Institut agricole de l'Etat en Gembloux, (Bélgica).

KRAFF (Eugenio).

El libro de Petronio ó El Conde Lucanor, compuesto por el Príncipe D. Juan Manuel, en los años de 1328-29. Reproducido conforme al texto del Códice del Conde de Punoenrostro, segunda edición reformada, por...—Vigo, 1902.—Precio: 5 ptas. (La primera edición dos tomos 6 ptas, Vigo 1898).

MACINEIRA (Federico).

Un bronce notable, con un foto-

grabado.—Madrid, 1902.—(No se puso á la venta. Es referente á un ídolo encontrado en Bares.)

TABOADA FUNDIDOR (Carlos).

Cartilla vitícola ó breve compendio de los principios y reglas que han de observarse para el cultivo de la vid americana y para repoblar con ella los viñedos destruidos por la filoxera. (Trabajo premiado en los Juegos florales de Orense).—Orense, 1902.

Periódicos

Apareció:

El Clarinete, semanario.—Coruña. Multado el primer número, el segundo se publicó impreso en Madrid.

Desaparecieron:

El Mandeo, semanario.—Betanzos.

El Dependiente, semanario.—Coruña.

Folletines

La Idea Moderna, de Lugo, pública:

La belleza en las artes plásticas.

La revista *La Patria de Cervantes*, de Madrid, la novela:

Misterio, por Emilia Pardo Bazán.

La revista *La Lectura*, de Madrid:

De lo bello en la Naturaleza, por el Marqués de Figueroa.

Revista

Se ha publicado este año, como en los dos anteriores, en Santiago y durante las fiestas del Apostol la revista *Santiago*, en la que colaboran casi todos los escritores gallegos.

Estreno

En una función teatral dada en Pontevedra á beneficio de un obreiro enfermo se estrenó la obra *Cuadros sociales*, original de nuestro querido amigo Rogelio Lois, que fué llamado á escena no habiéndose presentado por hallarse guardando un reciente y doloroso luto.

Almanaque gallego

Anúnciase la publicación para el año 1903 del que con tanto acierto viene editando hace años nuestro querido amigo Manuel Castro López, director de *El Eco de Galicia*, de Buenos Aires.

Portfolio "Galicia"

Es acreedor cada vez más al favor que el público le dispensa esta publicación cuyo número 10 verá brevemente la luz pública.

Visita

Para la segunda quincena del presente mes tiene anunciada su visita á las principales poblaciones de Galicia el distinguido escritor y docto arqueólogo lusitano D. José Leite de Vasconcelos.

PROSA Y VERSO

SABELA

(Boceto gallego)

I

Aquella mañana de un domingo de agosto, el sol, iracundo, había desmadejado su espléndida cabellera y en haces de luz y de calor la arrojó á la tierra para que sus igneas hebras se espaciesen por los montes y vegas de la poética parroquia de San Juan de Calvente, una de las más pintorescas del partido judicial de Ordenes, en la provincia de la Coruña, que en esto de paisajes prodigiosamente bellos, ninguna otra región supera en España á la paradisíaca Galicia.

Mientras tanto viejos y mozos, ellos y ellas, con sus atavíos domingueros, —con respetos á la primitiva indumentaria, aquéllos, y sin miramiento alguno á ella, éstos,—marchaban apresurados, y después de oír misa, por *carreirinos* y *corredoiras*, en busca de algún *alpendre* ó *alboyo* para esperar *parolando* la hora del *xantar*, el virtuoso y bondadosísimo párroco D. Ignacio, acompañado por algunos labradores de los más sesudos del *rueiro*, se retiraba, con la diligencia que le permitían sus catorce lustros, á su casa rectoral, no muy lejos de la iglesia.

Subió el anciano al piso alto donde le esperaba la vieja Micaela que hacía treinta años que estaba al servicio de D. Ignacio, la cual recogiendo el sombrero de teja y el quitasol que le entregó su amo, dijo á éste:

—*Voulle subir o chocolate señor, Abade.*

—Está bien, Micaela.

—*En baixo na coziña haille unha rapaza que quer estar con vostede.*

—¿Quién es?

—*Da parroquia non debe de ser, porque eu, pol-o menos, non a distingo.*

—Me traerá tal vez algún recado de cualquier compañero. ¿Y Julián?

—*Alborexou un día tan fermoso que prendeu a carabina e foise ao monte á ver se atopaba algunhas perdices.*

—Poco tiempo le queda ya para dedicarse á su distracción favorita de la caza, porque las vacaciones terminan pronto y este año es el último de su carrera. Es buen estudiante y estoy satisfecho de él: ¿y tú, Micaela?

—*¡Señor... eu non queipo en min de orgulo!*

II

Julián era hijo de un hermano de Micaela, peón caminero que tenía la casilla á pocas leguas de aquel lugar, y tan pródiga había sido con el *legüero* Naturaleza, que en la primera época de su matrimonio contaba los años de su casamiento por los hijos que Dios le concedía.

Compadecido el buen D. Ignacio de las estrecheces de aquella familia, al nacer el quinto vástago lo apadrinó con Micaela, y no bien el chicuelo llegó al uso de la razón, se lo trajo á su casa para enseñarle, con las primeras letras, los rudimentos del latín y hacerlo, andando el tiempo, un buen *crego*.

No mostraba el muchacho gran afición á los estudios teológicos: había cierta vivacidad en su investigadora mirada que denotaba contrariedad; y comprendiéndolo así su padrino, lo dedicó, haciendo no pequeños sacrificios, á la Medicina, mandándolo á la Universidad compostelana, y tan aprovechado salió el mancebo, que á la sazón, que apenas frisaba en los veinte años, sólo un curso le faltaba para obtener su título de licenciado en aquella humanitaria ciencia.

Alto, arrogante, con una elegancia sin pretensiones, natural é instintiva, era Julián uno de esos tipos acusadores de la raza céltica de que descendía; raza inteligente, dominadora y altiva de la que, aunque pocos, todavía se ven algunos ejemplares en Galicia en la comarca que arrancando de los valles de Bergantiños termina en las estribaciones de las montañas de Ordenes y Arzúa.

Hacían contraste con sus correctas facciones de un moreno tostado, los ojos azules y el cabello rizado y rubio como el bigote que sombreaba su labio superior; y por último, había un algo atrayente y sugestivo en toda su persona que inspiraba viva simpatía.

III

Modesto era el mueblaje de la sala del señor Cura pues se componía de unas cuantas sillas, una cómoda sosteniendo un escaparate con la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, una mesa antigua con las patas torneadas y á su lado un sillón con el respaldo y asiento de cuero, de los llamados conventuales y que por el momento ocupaba el venerable anciano.

Apuraba D. Ignacio el último sorbo de chocolate cuando una voz femenina con dulce inflexión, moduló desde la puerta:

—*¿Da licencia, señor Abade..?*

—Adelante.

Y penetró en la habitación una muchacha de buen porte, fresca, hermosa, con unos ojos que semejabán incrustaciones de azabache sobre glóbulos de marfil recién pulimentado, sirviendo de marco al agraciado óvalo del rostro una cabellera negra, como la endrina hilada, que le caía en trenzas por la espalda.

—*Señor Abade, vénolle á contar un segredo, á lle pedir un consello é á rogarlle unha mercé se me concede a súa atención.*

—Venga, pues, el secreto, que lo que es consejo y merced ten por seguro que no habrán de faltarte. Coge una silla y siéntate á mi lado.

—*¡Elle cousa de confesión que lla farey de xionllos aos seus pés!*—Dijo arrojándose ante el sacerdote que se disponía á escucharla atento.

¿Qué le reveló? Una historia no por lo vulgar menos triste.

IV

Sabela era oriunda de una de las parroquias vecinas.

Sus padres, bien acomodados en otras épocas, al presente se hallaban en situación precaria pues las malas *anadas*, la pérdida de cosechas, la muerte de animales de labranza, las excesivas

contribuciones y otras vicisitudes les hicieran perder todo su caudal, hasta el punto de que tuvieron que vender el último pedazo de tierra para poder mandar á sus dos hijos mayores á América en persecución de la fortuna que no les salía al paso, á juzgar por sus desesperanzadas cartas.

Quiso auxiliar Sabela á sus padres en lo que pudiera y consiguió de ellos el permiso para irse á servir á Santiago.

Y sucedió lo de siempre: un hombre la vió, requebróla de amores prometiéndole casarse con ella tan pronto cumplierse los años de servicio, pues era asistente, y ella sin sospechar en el engaño, le creyó.

Hay momentos en que la pasión amorosa idiotiza á las mujeres y enloquece á los hombres, y en uno de esos momentos el enamorado de Sabela perdió el sentido moral, y la incauta doncella al desplomarse en los brazos de su amante cayó en tierra sepultando en el lodo su virtud, mancillando su pureza y labrando la desdicha de toda su vida con la pérdida de su honor.

Después... después terminó el idilio; al fuego del amor suplió la indiferencia y Sabela se encontró abandonada cuando ya notaba que su falta tendría consecuencias.

Creyó la desventurada que el mundo se le venía encima: sintió miedo de sí misma; invadióla ese mal de la ausencia que en Galicia denominase *morriña* y decidió volverse á su aldea y revelárselo todo á sus padres contando con que la perdonasen, ó dispuesta á que la matasen para ocultar su vergüenza... ¿Qué le importaba á ella una ú otra cosa? Lo que quería era morir en su aldea de la pluguiera á Dios que nunca hubiera partido.

Y á su aldea se fué, pero al ver de nuevo la miseria que rodeaba á los pobres viejos, no se atrevió á depositar más hiel en el cáliz de su dolor. Entonces pensó que un remedio para su desamparo se lo ofrecía el remolino que formaban las aguas al mover las ruedas del molino, pues le proporcionaba blanda sepultura.

Pero antes quiso tentar el último recurso. El señor Cura párroco de San Juan de Calvente por sus bondades tenía fama de santo, y á él se dirigió para hacerle su confesión, en ruego de un consejo y en súplica de que fuera él quien le obtuviera el perdón de sus padres.

Si el buen Cura no la socorria, estaba perdida; sólo el río la esperaba, para ahogar en él sus penas, para acabar de sufrir.

V

—*¡Si... eso es! Pretendes borrar con un crimen las huellas de otro crimen! ¿Y así quieres redimirte? Si has delinquido ¿por qué vienes á traer el escándalo á estos lugares? ¿No sabes que á las que como tú pecan, aunque Dios las perdona, los hombres las condenan? ¿Ignoras que en estas tranquilas aldeas se desconocen la deshonra y el deshonor y que á quien los pierde se les castiga con el desprecio? ¡Allá, en las grandes ciudades, estas faltas podrán ser cosa común y corriente, pero*

en este rincón de una montaña gallega ni podemos admitirlas, ni queremos comprenderlas...!

—¡Compasión... misericordia por el amor de Dios, señor Abade...!

—¡Bien la has menester, desdichada...! ¡Ah! ¿Y quién fué el desalmado que causó tu desventura? Si yo le viese ¡con qué fruición le reprendería su mal proceder y qué penitencia le impondría para que repara su falta...!

VI

—¡Buenos días, padrino!— Oyóse á Julián que entraba en la estancia y dejaba sobre una silla el sombrero y los avíos de caza.

—¡Antón...!—exclamó Sabela yendo hacia el mozo sin poder contenerse.

—¿Cómo Antón?—dijo el Cura— ¿Estás loca? Este es Julián, mi ahijado...

Reparó entonces que la muchacha se quedó suspensa y asombrada mirando fijamente á Julián, en tanto éste, con la vista baja, rehuía la mirada de ella.

Sospecha atroz, mortificante, cruzó por la mente de D. Ignacio; aproximóse á Sabela, observóla atentamente y con grave acento le preguntó:

—¿Le conoces?

—¡Non... non, señor...!

—¿De manera que éste... no es Antón?

—¡Non, señor... non é Antón...!—Y dejándose caer ante el escaparate de la Dolorosa cruzó las manos y con voz entrecortada por el llanto suplicó: ¡Valédeme miña santa Naiciña dos Delores...!

El Cura reparó en la acción de la muchacha y encarándose con Julián, con sentido acento le dijo:

—En un instante he penetrado en el fondo del alma de esta mujer que no vacila en perderse por no denunciar á su seductor, y tan grande, tan abnegado, tan noble, tan inaudito, tan sublime es su sacrificio, que ya regenerada de su culpa, se eleva á la altura de los mártires. Ya está, pues, redimida ante Dios, es necesario que se redima ante los hombres y esta es cuenta tuya. Con piadosa mentira aseguró no conocerte...; responde ¿la conoces tú a ella?... pero contesta pronto, sin vacilar ni pensarlo...; si por no cortarme la frase ya estás siendo delincuente...!

—¡Padrino...!

—¡Basta... ya sé lo que podemos esperar de ti, ingrato! ¡De rodillas ante esta mujer, de rodillas que es la única postura que te incumbe!—Y cogiéndolo de un brazo lo empujó haciéndolo postrarse á los pies de la infeliz Sabela, al tiempo que con voz enérgica gritaba:

—¡Micaela... Micaela...!

—¿Qué se lle ofrece, señor?—dijo ésta al entrar y admirándose del extraño cuadro.

—Te llamo para decirte que acabamos de perder, tú, al sobrino, yo, al ahijado. Llenos de amor y piedad le encaminamos al cielo, perdió el rumbo, se vino al suelo y ahí le tienes... ¡caído!

—No, padrino, no; levantado y lleno de reconocimiento, de amor y de arrepentimiento...! ¡Ven, Sabela, á mis brazos! ¿Amas á tu Antón?

—¡Con toda a miña alma, con todo meu corazón, Xulián!

—¡Su bendición, sacerdote, para dos seres que se aman. Su perdón, padrino, para dos culpables arrepentidos...!

—¡Gracias, Dios mío! ¡Hijos, sed felices, yo os perdono y os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...!

GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

La Coruña.

(De la revista *Santiago*.)

LA PEREZA

(CUENTO)

A mi hermano Ramón

«Por ahorrarnos la fatiga de un momento nos ocasiona la pereza ciento.»

SCHMITZ.

En un día de verano en que de lleno caldea con sus rayos abrasantes el sol atmósfera y tierra, cabalgando en dos borricos de inmejorable presencia un cobrador con un hijo dirigiáanse á su aldea.

En el medio del camino, escondida entre la arena, por azar divisó aquel una herradura pequeña, y á su chico, presuroso, ordenóle la cogiera.

Este, que iba amodorrado por el calor, con pereza le contestó: «¡Padre mío, si no merece la pena!...»

Bajóse el padre en silencio á recoger dicha prenda y á montar tomó enseguida continuando la carrera...

En el primer pueblecillo la herradura puso en venta, y con su pequeño importe compró un ramo de cerezas.

Los rayos del sol á plomo caían sobre sus cabezas, en el hijo despertando una sed, grande, suprema; siendo tanta la fatiga originada por ella, que la marcha de su padre seguirla podía apenas...

Este, con gran disimulo, tiró al suelo una cereza que con ansiedad el chico presto bajó á recogerla, para ver su sed calmada un poco, al menos, con ella.

Por todo el camino el padre fué así tirando cerezas que su chico recogía siempre con igual presteza.

Y en cuanto hubieron llegado del recorrido á la meta, el padre djóse al hijo con marcada reticencia:

—Ya ves que te he demostrado lo que vale la pereza; muchas veces del borrico te bajaste por la senda...

¡Y te bajaste tan solo por no hacerlo la primera!

A. VILLAR PONTE.

Vivero.

ENTRE SERIO Y BROMA

LA MODERNA MANIA

Se ha repetido hasta la sociedad que los hombres... y las mujeres, no pueden vivir sin su manía de la época, es decir, sin algo que ponga de relieve lo supino de su idiosincrática tontería, así los que la padezcan sean personas que no sólo hayan saludado los epítomes de las ciencias y las artes compendiadas, sino que hubieran terminado con aprovechamiento una carrera de la que viven y por la que viven.

Porque es de advertir que las manías son patrimonio así del pobre como del rico, del inteligente como del necio, del viejo como del mozo.

Tiempos hubo que se puso en moda el coleccionar cajas de fósforos y luego de desechas armar cuadros representando con las figuras diferentes vistas: luego vino la manía por la colección de sellos, habiendo prógimo que no daba cinco céntimos de limosna á un pobre, que se gastaba cientos de pesetas por la adquisición de determinado timbre postal raro: más tarde vino la manía por las estampillas *cerillescas*, y en el presente momento histórico entró la chifadura por coleccionar tarjetas postales de las que hay miles de series y de asuntos, y es un verdadero furor por conseguir el juntar colecciones de todas ellas que no hay capital para pagarlas.

Pero si esto es malo, lo peor consiste en el frenesí que, sobre todo á las pollas, les ha entrado por poseer autógrafos de los poetas y escritores, de suerte que, aquel que tenga la desgracia de llenar cuartillas para la imprenta, ó haya escrito un libro, ó por cualquier concepto hubiera tenido que ver con las letras de molde, está amenazado de ser blanco de los ruegos femeninos—á los que nada se les puede negar—, y cuando menos lo piense se encuentra sobre su bufete con medio ciento de tarjetitas de otras tantas muchachas desconocidas, pidiéndole que les escriba *un verso*, «para tener la honra que contar con su autógrafo entre los muchos notables» con que ya cuenta, etc., etc.»

Y cádate al mártir de su disposición literaria en el rudo trance de desairar á una mujer, ó verse obligado á dispararle unos renglones recortados llamándole rubia, siendo acaso morena, ó vice versa.

¡Y no lo haga usted!

Porque aquella amabilidad y suavidad suplicante se convertirán en denuestos é insultos por tomar la cosa á desaire.

¡Y hágalo usted!

Que ya le cayó la lotería, y su complacencia le pondrá en el caso de sufrir el mayor chaparrón de peticiones que se puede imaginar.

Por supuesto, que yo á todos es-

tos coleccionadores y coleccionadoras ó coleccionistas bien sé lo que les haría: les colocaría en la mano una aguja ó una pluma—según el sexo—y les diría: ¡a trabajar, que esto es perder miserablemente el tiempo!

Del mismo modo que lo hago yo al escribir este artículo que ningún coleccionista atenderá, porque sobre lo que previenen la razón y el sentido común están los caprichos de la monomanía dominante.

GESALEICO.



CRONICA SEMANAL

PALIQUE

—¡Santas e boas, tio Chinto!
 —¡Moitas gracias e igualmente, Mingote!
 —Véñolle botando os figados.
 —¿Por qué, ho?
 —Por mor dos cans doentes.
 —¿Sei que hai algún por ahí?
 —Se non hai houbo, e como trabou á outros, todo o mundo anda co a yalma n-un flo.
 —De todos modos poide que non estivera doente.
 —Por si acaso.
 —E ó mais que poidera pasar é que che tirase un bocado e che levache un cacho d'unha nádega.
 —¡Qué lla leve á vostede, porral!
 —¡Non te incomodes, ho!
 —Pois e claro; vosté sei que me quer tomal o pelo como agora pasa c'os soldados.
 —¿D'aquela tómanlles o pelo?
 —¿Si, señor.
 —¿E por qué, ho?
 —Porque c'ó traxe de rayadillo que lles puxeron mesmo parecen uns canarios.
 —Parecerán, ho, parecerán; pois mira, que se moneen c'ó eles xa verás que pronto se arma unha pelea.
 —Como á de a águia.
 —¿Cal águia?
 —Uaha que viu dendes do alto que un rapás lle iba a o niño pra arroubarlle os seus polos.
 —Tamén éraché estrevido.
 —E cando o mozo menos ó esperaba baixa a águia dos ares, títaselle enriba, escomenza a lle dar vicotadas e á lle craval-as uñas que á pouco o deixa morto.
 —¡Carestas! aínda che foi valente.
 —¡Ai, eso foinol!
 —De sorte que o rapás ao se ver libre brincaría de contento.
 —Si, señor, ó mesmo que ao pasar pol-a rua Real, que dan vontadas de brincar e mais beillar.
 —¿Por qué, Minguíños?
 —Porque da gusto o ver a ver-bena ou folión.
 —¿Qué folión ou qué ver-bena?
 —A que hai na vidreira da papelería dos señores de Ferrer.
 —¡Sei que estás tolo! ¿qué ver-bena?
 —Pois á que figura a tal vidrei-

ra c'os adornos, faroles e outras cousas pra abonitar casas e patios os días dos santos patrós dos pobos.

—Ou para as procesiós.
 —Tamén, sobre todo se son como a que en Lugo fixo a adouración nouturna.
 —¿Qué me contas, Mingos?
 —Que pol-o conto do Congreso Eucarístico asistiron adouradores de todo-os sitios levando sesenta e dúas bandeiras.
 —¡Recontra!
 —Por maneira que parecía un exército celestial.
 —Eso está ben e gánase millor o ceo de tal xeito que paseando.
 —E que tamén hai paseos como Riazor que de cote está cheo de ángeles.
 —¿E quen son?
 —Os cativos que non fan senon berrar.
 —Mira garda ó ferrete e non te adevirtas non atopes un lapo, Mingote.
 —Tamén ten razón e calo, tio Chinto.

Pol-a copia,
JANIÑO.



INFORMACIONES

La playa de Riazor

Es el punto de cita todas las tardes de la gente desocupada que circula por el andén de aquella hermosa playa á saturar sus pulmones del salitroso oxígeno que salubrifica su organismo.

Aquel paraje semeja un paraíso.. por el sin número de ángeles sin alas, pero con travesura, que por allí pululan.

Bibliografía

Hemos recibido algunos libros que nos remitieron sus autores, y de los cuales daremos cuenta oportunamente, concretándonos hoy á dar las gracias á los remitentes.

Las veladas del Relleno

Los amplios salones del parque de Méndez-Núñez véense diariamente muy concurridos por una muchedumbre de gente que á ellos acude en estas noches calurosas

á disfrutar del aire fresco que allí se respira y á gozar con las audiciones musicales que da la música del regimiento Zamora.

¡Por cortesía!

Algún colaborador de fuera de la capital se permite remitirnos sus trabajos escritos con mala letra, en mal papel, muy al descuido como cosa que se arroja al arroyo, y sin acompañar sus lucubraciones siquiera con una simple tarjeta de ruego.

Nosotros publicamos gustosos cuanto se nos envíe merecedor de ver la luz pública, pero deseáramos que por cortesía no se prescindiera de aquello más rudimentario que aconsejan la urbanidad y el respeto que todos nos debemos.

LA FRANCIA

(Antes "El Colmado")

REAL, 7.—CORUÑA.—REAL, 7

Presenta artísticamente en sus escaparates succulentos embutidos y otros muchos artículos de excelente clase y marca, echando de ver en todos sus departamentos el más escrupuloso aseo y limpieza. Sus almacenes interiores hállanse totalmente abarrotados, nutridos de muy finos comestibles y bebidas, no faltando absolutamente nada de cuanto bueno se encuentra dentro y fuera del reino.

Esta casa, al parecer, no piensa establecer más altos ni bajos precios que otras; pero si propónese competir vendiendo todo lo mejor y más notable que en las fuentes de producción se expende. Por tanto, los amantes de la higiene, los que no quieran morir *intoxicados* y gusten, por el contrario de cosas buenas—apreciando en cuanto vale su estómago, que es la salud—recomendámosles visiten aquel verdadero *arsenal* de víveres delicados, puros y sin igual, pues, de todo ello, *sin reclamo*, quedarán plenamente convencidos.—*Catálogos gratis.*

Tip. «La Constancia». Plaza de Maria Pita, 18

TALLERES DE FOTOGRAFADO

—DE—

Vda. DE FERRER E HIJO

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUÑA—REAL, 61

MANUEL MALDE

RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

En este acreditado establecimiento hay en venta relojes de las mejores marcas como WALTHAM, LONGINES, OMEGA y otras.

Relojes de oro, plata, acero y niquel para bolsillo.

Cronómetros, Cronógrafos y Repeticiones de Carrillón.

Relojes de pared de todas clases, formas y precios.

Composturas garantizadas.

Leontinas, cadenas, coigantes, dijes y toda suerte de objetos relacionados con la relojería.

Precios económicos.

REAL, 69.-CORUÑA

Andrés Villabrille MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco. San Nicolás, 28, segundo.

SASTRERIA X

DE

José Fariña

RUA NUEVA 18 Y 20, BAJO

En este establecimiento se recibieron grandes novedades para la presente temporada.

AMENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

LIBRERIA DE PRIMERA ENSEÑANZA y papelería de E. Real, Cantón Pequeño, 13.—Modelación impresa para Ayuntamientos y Juzgados, sellos y tarjetas postales para colecciones y objetos de escritorio.

RESTAURANT COMPOSTELANO

EN ORDENES

Esta casa es el parador obligado de todos los coches y automóviles que hacen viaje á Santiago.

En dicho establecimiento se sirven, según las horas, almuerzos, comidas y cenas.

Vinos y licores de todas clases, café y te.

Prontitud—Esmero—Economía

TARJETAS: desde UNA peseta el ciento, se hacen en donde se edita este semanario.

Las grandes cosechas en Agricultura

Se obtienen hoy con gran economía y provecho empleando los abonos químicos y minerales, especiales para cada clase de tierra y cultivo, que la ciencia y la práctica, unidas, recomiendan.

Para su adquisición y empleo diríjense á

JUAN ANTONIO H. SANCHEZ

Cantón Grande, 24, tercero

CORUÑA

Florentino Taboada

AGENTE DE NEGOCIOS

Cantón Grande, 22, Coruña

MANUELA SERANTES

Se trasladó á la calle Estrecha de San Andrés, núm. 15, tienda

Única casa para la reforma de Sombreros

PARA SEÑORAS Y NIÑOS

y velillos para los mismos

Hospedaje en Santiago

Con habitaciones espaciosas y bien amuebladas, esmero y buena elección en las comidas, decente y económico, se ofrece hospedaje en Santiago en la calle de Mazarelos, número 7.

Del buen trato de esta casa pueden tomarse referencias en la Administración de la REVISTA GALLEGA.

LA MODERNISTA

GRAN FABRICA DE PARAGUAS Y SOMBRILLAS

UNICA EN SU CLASE EN LA CORUÑA

PRECIOS BARATISIMOS

34 y 36, SAN ANDRES, 34 y 36

OBRA DE ACTUALIDAD

CATALANISMO MILITANTE

POR

AURELIO RIBALTA

Este importantísimo estudio, de tan distinguido escritor gallego, hecho imparcialmente, y que conviene leer á todos los que quieran conocer las verdaderas causas del movimiento regionalista en España, movimiento que intencionalmente se desvirtua y calumnia por la prensa y los partidos políticos, se halla á la venta á 1'50 pesetas en la librería regional de Calle, Real, 31.—Coruña.

INCREDIBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizado (18 quilates) con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lápidación perfecta, imitación maravillosa.

5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes Alaska de los legítimos.

Anillo para caballero, oro y brillante, 50 pesetas.—Id. para id., (brillante muy grueso) 100.—Alfiler, id. id., 25.—Id. idem., (brillante muy grueso) 50.—Anillo para señora ó señorita, idem id., 25.—Pendientes, (par) para señorita, id. id., 25.—Id. para señora, id. id., 50.—Id. para id., (brillante grueso) 100.—Idem para niñas (verdadero regalo) 25.

Se envían franco de todo gasto por correo, en cajitas certificadas y declarada mercancía para España é Islas.—No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España en carta certificada ó valor declarado.—Envíese la medida de los anillos, tomándola con un hilo alrededor del dedo.—No se hacen descuentos, no se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devolverá inmediatamente su importe.

Dirigirse al Representante general y único de la *Sociedad Oro y Brillantes Am Alaska, G. A. Buyas, Corso Romana, 11, Milán (Italia).*

HOSPEDAJE

Para caballeros se ofrece hospedaje económico con habitaciones espaciosas y amuebladas en una calle céntrica de esta ciudad.

Es casa de familia y se garantiza el buen servicio.

Para informes dirigirse á la Librería Regional de don Eugenio Carré, calle Real, núm. 31.—La Coruña.

Mil pesetas**—AL PÚBLICO—**

Vinos de José García—Olmos, 23, La Coruña
 Rivero blanco y tinto, á 0'70 pesetas litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.
 Rueda blanco, á 0'60 idem idem.
 Valdepeñas, á 0'60 idem idem.
 Legitimidad y pureza en todos ellos.
 Además á quién lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

FOTOGRAFIA DE PARIS
 de José Sellier
 SAN ANDRES, 9

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ
 PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

ANDRÉS SOUTO RAMOS
 Marina, 28-Coruña
 Comisiones y Consignaciones.

CAFÉ CORUÑÉS
 DE RAMON GARCIA FIAÑO
 RUA NUEVA, 13

Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Real, 30.—La Coruña

LA HABANERA
 CONFITERIA Y PASTELERIA
 San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras. Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

EMULSIÓN

especial de aceite puro de hígado de Bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, preparada por los farmacéuticos G. Villabril y E. Baleige. —Frasco grande: 3'50 ptas., idem pequeño: 2 idem.—Riego de Agua, 7 y Marina, 3.

LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicas, calés y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

BESCUADERO E HIJOS.—Orzán, 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Gonzalo Martinez
 CORREDOR DE COMERCIO
 Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

B. A. de Lage Ex-médico de los Hospitales de Cuba.—Matriz, sífilis y venéreo.
 De dos á cuatro.

San Andrés, 162-2.º

COCHES "VILLA DE RUTIS"

Taller de Guarnicioneria de todo lo concerniente á esta industria

RAMON GOMEZ

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña



Hamburg-Sudamerikische Hische

DAMPFSCHIFFSAHATS-GESELLSCHAFT

COMPANIA HAMBURGUESA SUBMERCANA DE VAPORES CORREOS

AL RIO DE LA PLATA

El día 6 de Septiembre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil, el vapor

CAP-ROCA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real, 75.



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

3, SANTA CATALINA, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMAN

FONDA "LA VICTORIA"

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUÑA

**LÍNEA DE VAPORES DE ARROTEGUI**

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTAÑO	4.410	SANTANDERINO	3.032
RIOJANO	3.904	GADITANO	2.749
LUGANO	3.770	COMINO	2.630
MADRILEÑO	3.115	EUSKARO	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 14 de Agosto el grande y magnífico vapor nombrado

MADRILEÑO

Capitán, D. E. de Luzárraga.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.

TARJETAS

desde UNA peseta el ciento, se hacen en la imprenta donde se edita este semanario.